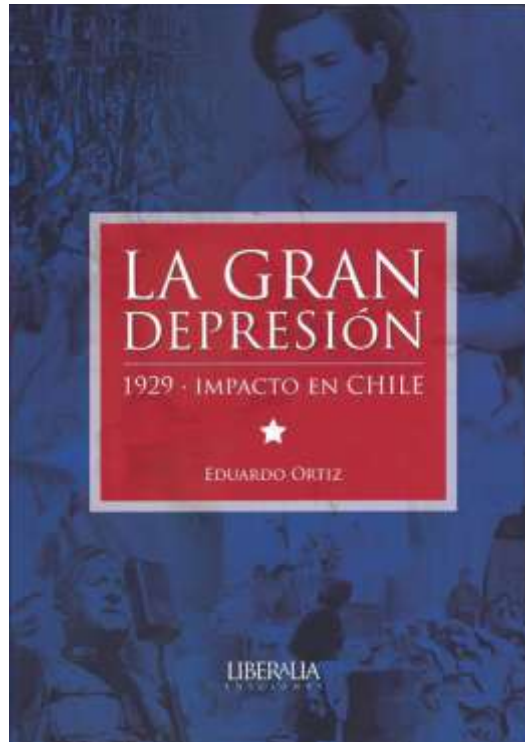




Eduardo Ortiz Romero (1942), profesor y diplomático chileno, se propone como objetivo en esta obra examinar el torbellino político que siguió a la caída del presidente Carlos Ibáñez del Campo en 1931 y que permaneció hasta que fue restablecido el gobierno civil en 1932.

Para Ortiz Romero, la gran depresión que comenzó en 1929 fue lo que provocó esta serie de agudas crisis. La intensidad del impacto en Chile fue sorprendente, y sus repercusiones son poco conocidas. Ningún otro país exportador en el mundo se vio más afectado que Chile.

Señala Ortiz que para este fenómeno existen dos razones. La primera es que la gran crisis intensificó las dificultades que habían sido provocadas por el cierre de los mercados extranjeros para el salitre en los años veinte.

La segunda razón es que la estructura económica chilena era en particular dependiente del comercio exterior, que se vio prácticamente paralizado por la recesión mundial.

Entre 1929 y 1932 fue gravísima la situación de desempleo, hambre, pésimas condiciones de habitación y salud para la mayoría de los pobladores de la nación chilena.

Desde el punto de vista político, la depresión transformó profundamente las estructuras chilenas, trajo consigo importantes cambios, dio nacimiento a nuevos partidos políticos y activó otras fuerzas en la sociedad.

En su obra, Ortiz Romero proporciona bases para la reflexión sobre una época trascendental en la historia de Chile.

Ortiz Romero, Eduardo. La gran depresión: 1929, impacto en Chile. 1ª ed. Santiago de Chile: Liberalia Ediciones, 2014. 304 pp.